

Benito Solís Mendoza

Causas de la actual crisis financiera global

Hoy se termina la reunión anual conjunta del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que como cada dos años se realiza fuera de la ciudad sede, esto es Washington, DC. En esta ocasión el acto tiene lugar en la ciudad de Estambul, Turquía, y entre los temas que se mencionaron fue que la crisis económica global ha terminado, pero que la recuperación será más lenta y débil de lo esperado en un principio. Con esto parece que termina una crisis que varios temían fueran igual o peor que la sufrida por el mundo durante la década de los treinta. México y los países de Europa oriental fueron de los más afectados, al tener sus principales mercados en las zonas económicas más desarrolladas.

Es importante entender las causas de la crisis para predecir si la misma ya ha terminado o si la situación actual es sólo una etapa transitoria de la misma. Asimismo, definir correctamente las causas de la crisis ayuda para definir qué tipo de reacción debería de tener nuestro país.

Se han dado las más diversas explicaciones de la recesión, desde las más razonables y coherentes hasta las más absurdas, pero la gran mayoría son muy específicas para algún aspecto en concreto y no pueden explicar toda la situación de una manera coherente.

Entre las más inverosímiles están las que dicen que la crisis es resultado de que ya no sirve el sistema de mercado y que será sustituido por un nuevo sistema de control estatal, de que la crisis fue provocada por las empresas calificadoras de deuda por hacer mal su trabajo o, incluso, que es resultado de un "acto terrorista", y otras muchas más.

La crisis financiera global tardó varios años en gestarse y fue resultado, como la gran mayoría de las crisis financieras que se han tenido en los distintos países del mundo en los últimos siglos,

de un desequilibrio macroeconómico y de una política monetaria expansiva.

El problema para el resto del mundo fue que las causantes de la crisis fueron las economías más grandes, principalmente Estados Unidos, que representa 25 por ciento del PIB del planeta, con lo que hubo repercusiones en los demás países, sobre todo en aquellos que tienen una alta dependencia de las zonas más desarrolladas. En este último caso se encuentran las naciones de Europa oriental y México, en donde además nos está afectando la fuerte contracción en la producción petrolera.

El gobierno de Estados Unidos tuvo durante los años de Clinton un superávit fiscal que permitió un elevado crecimiento económico, al poderse reducir los impuestos y las tasas de interés; sin embargo, con la llegada de Bush al poder esta política se modificó, revirtiendo el superávit fiscal sin compensarlo en otros sectores de la economía. Ya para el inicio del año pasado, el gobierno incurrió en déficit superiores a los 50 mil millones de dólares al mes y el sector externo tenía un desequilibrio superior a 6 por ciento del

PIB. Este porcentaje fue muy parecido al que tuvo México al inicio de 1994, creando las condiciones para la crisis que posteriormente sufriríamos.

Este elevadísimo desequilibrio del gobierno pudo ser financiado por el gobierno de China, con su elevado superávit comercial, e indirectamente por la política monetaria expansiva del banco central estadounidense. Así, la tasa de interés de la Fed fue cercana a 1 y 2% por ciento, e inferior a la inflación desde el año 2001 hasta 2006, lo cual debilitó la ortodoxia bancaria y fomentó el crédito interno.

Sin embargo, esta impresionante expansión monetaria no sólo empezó a elevar la inflación dentro de Estados Unidos, sino también en el resto del mundo, principalmente en las materias primas. Lo mismo subía el precio del acero que los productos agrícolas como el maíz, que los energéticos como el petróleo, lo cual perjudicaba a las empresas y a los consumidores, repercutiendo en las instituciones financieras, principalmente a los bancos.

Finalmente, la crisis de los bancos de- tuvo el crédito, pero de una manera sú-

bita debido a la quiebra de Lehman Brother, lo que se reflejó como una contracción de la cantidad disponible de dinero. La oferta monetaria es la suma de dos grandes componentes que son la impresión de billetes y monedas que hacen los bancos centrales, y el crédito bancario. Al faltar el segundo, los gobiernos deben de aumentar la cantidad de dinero que inyectan en las economías para permitir que opere el sistema de pagos de un país.

La manera más simplista de hacer esto es que el gobierno gaste más, pero es la menos eficiente, ya que hay otros mecanismos como son la compra de bonos, adquisición de cartera de los bancos, la reducción de impuestos, la baja de tasas de interés y otras más que son más rápidas y con mejor respuesta de la economía. Además, este incremento de la emisión de dinero debe de ser transitoria en la medida en que se contrae el crédito bancario. Una vez que esto se corrija, los gobiernos deben de recuperar esta excesiva liquidez antes de que empiece a subir la inflación, lo cual podría ocurrir una vez que se genere la reactivación económica.



Fecha 06.10.2009	Sección Opinión	Página 19
----------------------------	---------------------------	---------------------

En conclusión, tal parece que la actual crisis no ha sido superada de manera permanente, sino que sólo se ha terminado un ciclo de la misma. En los siguientes meses se verá cierta estabilidad y grandes oportunidades de ganancias financieras antes de que vuelvan a presionarse los mercados debido a las presiones inflacionarias de 2010. ☒

Economista